

En la capital. . . 450 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 500 ptas. trimestre
Extranjero. . . 500 ptas. trimestre
Idem un año. . . 1.500 ptas. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Admón plaza de S. Francisco.

D. Francisco Sala, Abogado
Figueras
de Gerona

LUCHA

En la 1.ª página, 1 pta. línea.—En la 2.ª 75 cts.—En la 3.ª, 50 cts.—En la 4.ª, 25 cts.—y a los suscriptores 12.—El importe del timbre a cargo del anunciante.—Comunicados y remitidos desde 1 a 5 pta. línea, a juicio de la Administración.—Corresponsal en París, A. Lorete y C.ª, 61, rue Caumartin.

AÑO XXXII

Se publica los días

GERONA, SÁBADO 29 DE NOVIEMBRE DE 1902

NÚMEROS SUBITOS 20 CÉNTS.

N.º 7.821

La opinión y el régimen

Tiempo hace que están divorciados una y otra. Las corrientes de simpatía que deben existir entre la manera de pensar de un pueblo y el modo de gobernarse se han interrumpido, causando una anomalía en la vida del organismo, creando un estado morboso de intranquilidad en ambas partes, del mismo modo que cuando deja de funcionar uno de los polos, terminando con la corriente eléctrica, se concluye la energía, el movimiento, la luz.

Motivado ha sido todo ello por los desengaños que el pueblo ha sufrido de la política menuda y egoísta que ha convertido su campo en árido solar, no ansiando transformarlo en florido vergel.

No basta lamentarse del actual estado de cosas, pues inocente sería y aún suicida, como aquel que contempla impasible la muerte que se apodera de un cuerpo querido, no encontrando más remedio, ni procurándolo, que la infantil lamentación. Necesario es estudiar fórmula que pueda cicatrizar la herida abierta, encontrar el antídoto del mal que nos corroer.

La solución del problema no puede darse a la ligera ni con cuatro líneas, únicamente con estas señalar el camino que se debe seguir.

Este camino está en el Parlamento, pese a lo desacreditado que está.

Que el aire de la calle, que el alito de la muchedumbre ávido de justicia y buena administración, se confunda con la oratoria oficial, amanerada y rutinaria, y se verá cuán pronto la pública opinión se ocupa de la común política, de la marcha de los gobiernos.

Esto es lo que debe hacerse como primera medida y esto es lo que ha hecho con su palabra fácil y elocuente el verbo de la democracia española, don José Canalejas, cuya oración política insertamos. Oración que como todas las suyas no es una simple arma de oposición, un sencillo argumento para escalar el poder, es algo más grande y noble, representa la reconciliación de la aspiración popular con la política honrada. Es un cable salvador al que pueden agarrarse los naufragos que están luchando en esta tempestad que amenaza vidas y haciendas.

Con la síntesis del programa democrático que con tanta fé y abnegación ha defendido siempre el hombre sincero, está saturada toda su peroración. Hay allí algo de las palpitaciones del pueblo.

Tal es la política práctica y positiva, que aplasta, cual pesada maza, la desfachatez de la mogigatería imperante hoy día en las esferas gubernamentales.

Documento parlamentario DISCURSO DE D. JOSÉ CANALEJAS

(CONCLUSIÓN)

La fe incondicional

No conozco ninguna fe ciega, ninguna confianza incondicional. La fe religiosa, ni es ciega, ni es incondicional; se impone a las conciencias por aquella iluminación divina que Dios otorga a nuestras idealidades morales y que se afirma en tantas circunstancias de la vida y a diario se santifica con la oración. Adhesión incondicional, ni Dios la quiere, porque El la quiere condicionada por una recta voluntad, por el convencimiento consciente del fin, por la asociación al bien ajeno, por tantas y tantas condiciones como tiene aquella espiritual relación que eleva al espíritu humano a las alturas. (Aplausos). Y si no la tienen, y si no la gozan los grandes deliquios espirituales de la fe religiosa, ¿cómo la ha de conseguir, con ser tan eminente, la personalidad del digno jefe del partido liberal? No, no es posible que su señoría haya recibido el encargo de formar un Ministerio sin condiciones; no es posible se haya depositado en su señoría la fe absoluta de que su señoría blasona; ni arriba ni abajo, ni por el Monarca ni por el partido.

Se hablaba una tarde próxima aquí del voto de confianza, y yo decía: eso es imposible, es un error de mis sentidos al leerlo y de mis oídos al escucharlo. ¿Voto de confianza en el continuo oscilar de los puestos, en el incesante vaivén de las soluciones y la entrada y salida de ministros con tantos programas, con tanta discontinuidad de la obra administrativa, atentos los unos a destrozar lo que los otros hicieron, procurando cada cual consolidar su personalidad sobre los escombros del prestigio del anterior? (Muy bien, muy bien.) Entonces pasaban ante mi vista los nombres de Maura y Gamazo, y el recuerdo del señor Maura, del duque de Tetuan, del general Lopez Dominguez y mi propia situación personal, y tantas otras cosas, y decía yo: voto de confianza, no lo puede haber; la mayoría no lo dará, porque no puede hacer con ese acto una demostración de adhesión personal; porque la excesiva confianza de los Reyes con los ministros puede ser favoritismo, y la excesiva confianza de los partidos en los jefes puede parecer servil humildad. (Muy bien.) ¡Voto de confianza al señor Sagasta! Presente su señoría sobre esa mesa el proyecto de ley de Asociaciones que se me ofreció presentar, no sé si para honrarme ó para escarnecerme; traiga su señoría ese proyecto de ley, que yo, sin que su señoría me lo agradezca, sin que su señoría lo pida, sin que su señoría lo quiera, aunque su señoría lo rechace, estaré a su lado para defender mi pensamiento y mi obra, para ser el primer ministerial en aquel momento; para eso mi voto de confianza, mi palabra, lo que yo valga, lo que yo tenga. Traiga su señoría aquí el Contrato del trabajo, y por más que la dignidad de su señoría y la mía no nos permita estar juntos en el Gobierno, mi honor, mi deber, mis públicos compromisos, me harán un servidor incondicional de esa obra, pero no un servidor de su persona. (Muy bien.)

Cortes agonizantes

Mi solución. Yo os dije un día, muy al principio de vuestras deliberaciones, que debíais ser unas Cortes constituyentes, y ahora os digo, en estos momentos de dolor para mí, para vosotros no, porque a mí el dolor me domina, y a vosotros, por lo que reo y por lo que he oído, el clarín de guerra os estimula, que no sois Cortes constituyentes, que sois unas Cortes agonizantes. En el primer Consejo de ministros que celebramos, contra lo que es costumbre en el partido liberal, me permití el lujo de hacer un discurso, en el cual vertí todo mi pensamiento político, y en él dije: «Estas Cortes es preciso que lleguen a la perpetuidad, y la perpetuidad en este régimen es el plazo legal que marca la Constitución.» De modo que yo, al nacer vosotros, al penetrar en las intimidades de nuestro Gobierno, pensaba y creía que estas Cortes estaban llamadas a la perpetuidad. Yo creo que es un daño grave, un daño enorme para el interés público, que estas Cortes acaben pronto, y que sería grave daño aunque os sustituya un partido liberal, y un daño mayor que os sustituya el partido conservador, y

lo que tenemos que examinar es si ese daño puede evitarse, porque hay en la vida grandes escollos contra los cuales se subleva el instinto de conservación, pero a los que la fatalidad nos empuja y nos arrastra. Hemos llegado al escollo, y no podéis salvarlo; no podéis salvarlo, porque como no os ha asistido la comunidad de relaciones y de ideas, vosotros sois en la «venenación al jefe uno», en las artes del gobierno varios.

No pudiendo, eso es temeridad (el señor Romero Robledo, un día, deseoso de prolongar la vida, os hablaba de esa medicina, pero esa medicina es incompatible con vuestro paladar); no pudiendo vosotros renunciar, no pudiendo desistir en modo alguno de la dirección personal del presidente del Consejo de ministros, queriendo ser (está bien, y yo no lo censuro) fundamentalmente, esencialmente, radicalmente y perpetuamente sagastinos, no constituís un elemento de gobierno compatible con ninguna fuerza del partido liberal que no sea la fuerza personal de vuestro ilustre jefe. Como lo que ha fracasado aquí, como lo que ha fracasado, tristemente, es la personalidad política de vuestro jefe, no podéis hacer ya sino el oficio deplorable de gastar el tiempo, y veamos lo que es gastar el tiempo en la presente situación del país.

Hay instantes en la vida en que se impone el reposo, en que el descanso es el mayor servicio y la satisfacción legítima de las aspiraciones del organismo individual ó político. Y esos momentos los hemos gozado en España, que goce y disfrute es tener momentos tales; pero en los días que corren, pararse es morir; no hay sino marchar, porque nos empujan y nos arrastran. No hace muchos días, la prensa extranjera nos decía que en un banquete, al que no sé si asistió el ministro representante de España, pero al que asistieron varios diplomáticos, dijo el secretario de la Guerra de los Estados Unidos que se acercaba la constitución de una gran República hispanofrancesa, la cual uniría desde las regiones que bañan las aguas del Sena hasta las del Guadalquivir en amistoso abrazo. Eso se recomendó como programa político al esclarecido hombre francés que va a venir a representar a Francia en España. Estas palabras, y tantas y tantas otras como vienen jugando en los periódicos, y aquellos otros síntomas que indicaba el señor Navarro Reverter, que suscitan en nuestra conciencia la idea de que es imposible vegetar y es indispensable vivir; y lo digo con dolor: vosotros no podéis vivir; yo no sé si os darán vegetar.

Pensado bien, que en política la muerte es renacer, la muerte es transformarse. La muerte de unas Cortes lleva aparejada la posible reconstitución de un partido; pero ¿con qué bandera vais a reconstituviros en la oposición? ¿Con qué lema? ¿Con qué programa? Yo no voy a discutir sobre el derecho de propiedad de ideas que pertenecen al acervo común; pareceríame litigio como el que se estableciera sobre la propiedad editorial de las obras de Juan de Mena, ó de las canciones de Mingo R. v. g., ó de cualquiera de los grandes dramas de la literatura del siglo XVII. No; tuvierais vosotros como programa las ideas que yo modestamente sustento, y vuestro sería el porvenir; pero es que no queréis tenerlo; es que no podéis tenerlo, porque en política la confianza se gana con actos, no se gana con palabras, y si en la oposición las palabras apenas bastan, en el Gobierno los actos son indispensables, y la actual ausencia de vuestros actos y constante y contradictoria exposición de vuestras palabras ha hecho que ya no tengáis éstas ninguna fuerza seductora en el momento presente.

El porvenir

¿Quién os sucederá? Yo no lo sé; pero inevitablemente, tristemente para mí y para mis ideas, os sustituirá un elemento conservador, porque los elementos radicales, los elementos democráticos, no están organizados, y las fuerzas que no están organizadas y constituidas no tienen capacidad inmediata para el gobierno, y no tenemos capacidad inmediata para el gobierno por algo que he de decir a mis queridos amigos los republicanos de la Cámara: por culpa vuestra.

Yo reconozco con absoluta sinceridad que cuando veis gobernar así estáis en el caso de escuchar con profunda desconfianza, como cautos de sirena cualquier invitación para acercaros a la Monarquía. Sólo cuando vosotros adquirierais la confianza de que se iba a gobernar a España como vosotros tendríais el deber de honor de gobernarla, independientemente de vuestra superstición republicana, representada en vosotros como pudiera estarlo en otros la superstición monárquica; sólo cuando vosotros adquirierais ese convencimiento, tendríais la obligación de ayudar a los Gobiernos. Pero, ¿es que nos ayudáis en la oposición? ¿Es que nos ayudáis a formar conciencia pública? ¿Es que nos ayudáis a la obra democrática? Tengo que decir con toda pena que no.

Ahora os pregunto, amigos de la mayoría: si vienen los conservadores, ¿quién tiene la culpa? Las cosas hay que plantearlas así, con claridad. Vosotros, no sé si en público, pero si en privado, diréis que nosotros, y yo: en público y en privado, digo que vosotros. Segunda cuestión: ¿debemos conservar la solidaridad entre las minorías, indicada aquí estas tardes, ó no? Brevisísimas palabras me permitiré para tratar esta cuestión, porque ya os he cansado demasiado. (No, no). Si hubierais hecho vosotros la obra que os estaba encomendada, no necesitabais la confianza incondicional del Rey; no necesitabais someter al Monarca constantes crisis; tendríais por derecho propio asegurada la vida de estas Cortes; digo más, tendríais asegurada la renovación de estas Cortes con el partido liberal.

Decís vosotros, y dicen vuestros órganos en la Prensa: ¿Qué significa esa unión de las oposiciones, desde la extrema izquierda republicana hasta la extrema derecha integrista? ¿Es que se han concertado todos en una obra común para destruir un Gobierno? Presentada la cuestión en esos términos, tenéis razón; porque si no se hubiera unido esa unión de esas menudas conspiraciones en que tanta gente se juega el prestigio, nuestra sería repulsiva, antipática, y yo no hubiera aceptado jamás ningún género de solidaridad con unos y con otros.

¿Qué representa esta solidaridad de las minorías? ¿Qué es este factor político que debe hacer meditar a todos los que tengan la obligación de tener la vista fija en los grandes movimientos de la opinión parlamentaria española? ¿Por qué estamos todos, y eso es verdad, unidos y con nosotros la Prensa popular, las bojas diarias que recorren y suman, si no mayor número de autoridad, mayor número de lectores? ¿Por qué se ha formado este haz contra vosotros? Por falta de sinceridad; porque nosotros todos y la opinión general no queremos vivir en el equívoco. El señor presidente del Consejo de ministros, ha hablado con su suprema elocuencia, que reverdece hoy, como en los antiguos tiempos de su gloriosa vida parlamentaria; ha hablado varias veces, pero no ha dicho nada, sobre el problema clerical, sobre el gran problema obrero, llamado por antonomasia problema social, sobre tantas y tan grandes cuestiones que están solicitando la atención de todos, y aun podría creerse que habíamos olvidado todos, menos hoy el señor Navarro Reverter, que la vida de España no puede contentarse en la solución del problema clerical y del problema obrero.

Hay una vida intelectual, una vida económica, una instrucción pública que desarrolle, economía, hacienda, nervio y médula de la nación, su entraña, su elemento muscular, la defensa del territorio. Todo esto, ¿qué es en labios del presidente del Consejo de ministros sino una omisión diaria y un olvido constante?

¿Por qué, señor presidente del Consejo de ministros, me dijo su señoría que yo me separaba del partido liberal por quince días de Cortes? ¿Si su señoría me hubiese escuchado?

Final

Yo, señor presidente, tuve dos preferencias: la de que se retrasara la convocatoria de Cortes, y el señor ministro de la Gobernación lo sabe, y lo he dicho en un periódico en que escribo a diario, y la de que, una vez reunidas, no se separaran. ¿Por qué quería yo retrasar la reunión de Cortes? Porque como dije en público y en

EL Jarabe de Fosfato de cal **Bálsamo del Tolú**
 del Doctor **J. M. Pérez Xifra**, produce
 resultados muy seguros en los catarras crónicos pulmonares y bronquitis persistentes. Recomendado con gran éxito en los casos de raquitismo, escrofulismo, tuberculosis, produciendo los mejores resultados, en el estado de embarazo, en la lactancia, en los casos de debilidad general y nerviosa, en las convalecencias lentas, en las enfermedades **CURA LA TOS**
 des de los huesos, fracturas y las que dependen de pobreza de constitución.



¿Existe la calvicie verdadera?

La calvicie no es la esencia absoluta del cabello, según se nos figura a primera vista, si observamos el cráneo más liso lo veremos poblado de pequeño y ligerísimo vello que ha venido a substituir á la antigua cabellera. El pelo de los calvos no ha, pues, en realidad, desaparecido, continúa existiendo, con su completo organismo, si bien que atrofiado, por causas diversas, por cuyo motivo se halla reducido á la menor expresión. Y éste es susceptible de reconstituirse y convertido en cabello, si bien sea en estado primitivo, aun en los estados de pelada general. La calvicie completa no existe, pues, en realidad, más que en los casos de desgaste orgánico, esto es, en aquellos en que por causa de una enfermedad infecciosa ó por traumatismo, quedan destruidos los tejidos del enero cabelludo y con ellos el órgano generador del pelo.

La calvicie es el enemigo irreconciliable de la belleza. La mujer de unas perfectas facciones que pierda la cabellera quedará convertida en una monstruosidad. Los mjnges nanal uso del día, y especialmente lo que os presentan esta serie de charlatanes pretendiendo con ellos curar la enfermedad, hacen más calvos que los sufrimientos y los trabajos menales.

Afortunadamente ha venido á atajar estos males el célebre Doctor en Medicina bacteriologista de Moscú D. V. Stakanowicz, con su tan renombrada **LOCION CAPILAR ANTISEPTICA** la cual desembaraza radicalmente del enero cabelludo todos los elementos parásitos ya morbosos, evitando la continuación de la caída del cabello y reconstituyéndolo en poco tiempo, hasta lograr la obtención de una abundante y hermosa cabellera.

Esta loción es la única en cuyo empleo se notan los efectos á los cinco días de uso. Depósito único para la venta en Gerona, **Perfumeria y Guanteria de Federico Maresma**, Abeuradors, 6, y Mercaders, 1.

ANTÍDOTO SOBERANO De las Enfermedades biliosas

ES EL **PURGANTE** DE ANDRÉS Y FABIA
 Farmacéutico premiado en Valencia

- Corrige inmediatamente
 - Inapetencias, Acideces,
 - Náuseas, Indigestiones,
 - Afecciones nerviosas, Irregularidades del ménstruo
 - Vahidos, Vómitos,
 - Estreñimientos, Dolores de cabeza
 - y otros padecimientos de estómago.
- a tambien como simple purgante por ser agradable al paladar, suave y rápido en

De venta en Gerona, farmacia de den Joaquín Coll, Rambla de la Libertad, y principales de la ciudad, á 2 pesetas caja

ESQUELAS MORTUORIAS

Se publican y hacen en la imprenta de este periódico.

ESPAÑA EN PARÍS

Arturo Vinardell Rois
 (CON RETRATOS E ILUSTRACIONES)
 En 8.º prolongado, XVI—304 páginas.—5 pesetas—Véndese en la librería de **PACIANO TORRES**.—Gerona.

Dentífrico al Mentol-Pérez Xifra

- Calma instantáneamente el dolor de muelas.
- Conserva y hermosa la dentadura
- Emblanquece y da brillantez al esmalte de los dientes.
- Vigoriza las encías.
- Limpia la boca dejándola agradablemente perfumada.
- Fortalece los dientes y las muelas.
- Evita la caries ó la detiene si existe ya.
- Comunica grato perfume al aliento.

Dentífrico al Mentol-Pérez Xifra

Nuevo descubrimiento para ENFLAQUECER

¿Quiere usted enflaquecer con seguridad en poco tiempo y sin el más pequeño inconveniente para la salud? Tome usted **«El The Mexican du docteur Jaws.»**

Ensayado con éxito por las celebridades médicas de todo el mundo, **«The Mexican»** ha merecido la aprobación de eminentes especialistas y es aconsejado por ellos á todas las personas que desean tener buena salud.

Los testimonios de químicos y de profesores prueban que este **«The»** no contiene sustancia alguna nociva á la salud.

«El The Mexican» enteramente inofensivo, conviene á todos los temperamentos de ambos sexos: es ante todo un tratamiento higiénico y natural de los más sencillos.

No ha y que seguir ningún régimen especial. Puede comerse y beberse de todo.

Su composición consiste en plantas, todas depurativas, que tienen la propiedad de impedir la formación de grasa y de favorecer el desarrollo del tejido muscular.

Con el **THE MEXICAIN** los alimentos se transforman en jugos nutritivos indispensables á todo organismo, y se facilita la respiración. Los jaquecas, dolores nerviosos, de los riñones, calambres, accesos de asma, zumbidos de los oídos, malas digestiones, palpitaciones, constipación, etc., desaparecen porque ya no existe la grasa que comprime el corazón, los riñones, el pulmón, el hígado y los intestinos. El sangre se purifica y la salud se vuelve excelente.

Con **THE MEXICAIN du docteur JAWAS** se consigue un enflaquecimiento natural y bienhechor, que por medio de las plantas asegura la elasticidad, el encanto de la belleza plástica y el rejuvenecimiento de todo el ser.

Es el secreto de toda mujer elegante que quiera conservarse joven y fresca, con el cuerpo fino y esbelta.

Depósito general: Farmacia del Dr. Pérez Xifra, Gerona.
 Agente exclusivo en España, **Sucesor de A. Jeanbernat, Bailén, 20, bajos**

Barcelona

Administración Principal de Correos de Gerona

Salidas		Entradas	
Para Madrid y Barna.	6:30 y 14:25	D. Madrid y Barcelona..	9 y 17:35
Id. Francia.	8:30 y 17	» Francia.	7 y 14:50
Puigcerdá, Ripoll, Olot. 11		PuigcerdáRipoll, Olot.	5
Id. S. F. de Guixols.	8:30 y 17	S. Feliu de Guixols.	7 y 10:45
Las Planas Olot, S Juan	8:30	Las Planas, Olot, S. Juan	14:14

LA LUCHA

Diario de Gerona

FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Capital.	4.50	ptas. trimestre
Fuera de la capital.	5	» »
Extrangero.	15	» »
Idem un año.	30	» semestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración plaza de San Francisco. 6.